

Proyecto Osiris



por
akken

STAR BLUE COMICS

PROYECTO OSIRIS

Capitulo 07: El Decapitador

Akken

21/09/2011

Recapitulación: Los zombis han rodeado la bodega y amenazan con entrar en cualquier momento. Charlie y los demás se preparan para escapar de ese lugar.

PROYECTO OSIRIS

Capitulo 7

El Decapitador

Esas cosas estaban a punto de entrar, Simón y Oliver preparaban las cosas para poder salir de la bodega, mientras tanto Charlie y Garreth recargaban sus armas.

Simón y Oliver habían reunido varias mochilas con todo lo que Charlie les ordeno. Todo lo que necesitarían para salir a la ciudad estaba en esas mochilas. Dos de las mochilas estaban llenas de comida y agua para el viaje.

—Las puertas no van a poder resistir mucho, hay que salir de aquí ahora —Digo Garreth mientras revisaba su cuchillo favorito.

—En cuanto los chicos terminen de prepara las mochilas nos iremos —Contesto Charlie.

La bodega era muy vieja y había sido abandonada, prácticamente estaba en ruinas, por ese motivo Charlie sabia que los zombis no tardarían mucho en lograr entrar. Por suerte la bodega tenía una entrada trasera que daba a la otra calle y Garreth había revisado que no hubiera zombis de ese lado. Por desgracia no podía volver a usar la camioneta que habían dejado atrás. Simón había reunido todo lo que necesitaban en 5 mochilas.

—¡Todos reúnanse aquí! —Charlie les ordeno que se reunieran en torno a las mochilas.

Charlie repartió las mochilas de la siguiente manera; Elizabeth y Ana llevarían las más ligeras, Simón, Oliver y Adam llevarían las más pesadas y mas importantes.

—Escuchen bien, Garreth y Flo irán al frente para eliminar rápidamente cualquier cosa que se cruce por nuestro camino. Después irán Simón, Oliver y Adam, que son quienes llevaran nuestras provisiones y armas. Luego van Erick, Elizabeth y Ana, después de ellos, yo iré al final.

—¿Por qué? —Pregunto Erick.

—Solo haz lo que el jefe te diga, y todo saldrá bien, él sabe lo que hace —Contesto Oliver.

—Pero ni siquiera sabemos a donde ir —Dijo Erick.

—Mmm, creo que el niño tiene razón, ¿A dónde vamos a ir saliendo de aquí? ¡Jefe! —Dijo Simón.

—Cuando salimos a revisar el área, encontramos otro puesto militar a unas calles de aquí, hay un camión de transporte militar que podemos usar para escapar, ya que no podemos volver a usar la camioneta gracias a los zombis de allá afuera —Respondió Garreth.

Un fuerte golpe se escucho, todos voltearon al mismo tiempo. La puerta de la bodega por fin había cedido, los cuerpos de los zombis habían caído junto con la puerta dentro de la bodega y lentamente se levantaban.

Antes de que esas cosas se levantaran y fueran tras ellos, Charlie apuro a todos para que salieran rápido. Garreth fue el primero en salir por la puerta trasera, Flo se quedo en la puerta mientras los demás salían, Charlie se quedo atrás para tratar de retrasar a los zombis mientras los otros salían.

—¡Son demasiados!

—¡Date prisa! Todos ya están afuera.

—Busquen algo para bloquear la puerta —Les dijo Charlie a los otros.

—Pero tienes que salir primero —le dijo Flo.

—No, yo me quedo para detenerlos mientras ustedes huyen de aquí.

—Pero Charlie tu...

—Tenemos que hacer lo que él nos dijo —La interrumpió Garreth.

Garreth cerró la puerta y busco entre los escombros algo que sirviera para bloquear la puerta e impedir que los zombis pudieran salir de la bodega.

—¡Hay que salir de aquí!

—Pero no podemos dejarlo —Flo trataba de regresar por Charlie, pero Simón la detuvo.

—Tenemos que ir al puesto militar, cuando estemos a salvo esperaremos a que regrese —Simón trataba de consolarla.

Gerrerrh estaba al frente ahora, los demás caminaban detrás de él mientras que Flo estaba al final de todos. Ella trataba de escuchar algo de lo que pasaba en la bodega, al principio se podía escuchar varios disparos dentro de la bodega, pero después de un rato no se podía escuchar nada.

—Es en vano esperar, Flo. Él quiso quedarse para que nosotros escapáramos de aquí, así que hay que seguir adelante —Trataba de explicar Garreth.

—Por favor ¡Cállate! ¡hablas como si Charlie ya estuviera muerto! —Contesto Flo.

Mientras tanto dentro de la bodega Charlie seguía luchando con los no muertos. Se le habían acabado las balas, pudo acabar con algunos de ellos con el arma pero sin municiones, ahora solo podía peleaba con su cuchillo.

Los cuerpos de los primeros zombis que quisieron entrar estaban en el piso y servían para obstaculizar el paso a los otros zombis que querían entrar, ya que se tropezaban con los cuerpos de los que estaban en el piso. Charlie sabía que era una misión imposible tratar de eliminar a todos los zombis que trataban de entrar, sin embargo había logrado exitosamente demorar la entrada de los zombis a la bodega.

Charlie llegó a pensar en encerrarse en el cuarto que había en la bodega, pero eso era como suicidarse, tenía que encontrar alguna forma de salir de la bodega por otra parte, de pronto recordó que había una escalera para subir a la parte alta de la bodega. La primera vez que entro a esa bodega decido que era peligroso subir por esa escalera, ya que no sabía si los escalones oxidados podrían destrozarse en el momento de subir por la escalera.

Bajo estas circunstancias tenía que correr el riesgo. Charlie subió lentamente por los escalones de metal oxidados, mientras algunos zombis caminaban lentamente hacia él.

Crack

Cuando estaba a mitad de la escalera, el sonido del metal crujiendo hizo que Charlie se detuviera en seco. Después de clamarse un poco pudo observar a dos zombis tratando de subir las escaleras. Los zombis no sabían cómo subir escalones pero aun así se arrastraban para alcanzar a Charlie.

En un momento de desesperación, decido subir corriendo los últimos escalones, pero cuando le faltaban un par de escalones el metal de la escalera por fin cedió y la escalera se derrumbo completamente sobre los zombis que estaba abajo. Charlie logro saltar a tiempo y se salvo de caer junto con la escalera. Ya a salvo en la parte superior de la bodega pudo ver como se había llenado la planta baja con decenas de zombis.

Después de recuperar el aliento, se asomo por una de las ventanas y pudo ver que Flo y los demás aun seguían afuera de la bodega. Él pensaba que ya estarían a varias calles de ese lugar, no obstante seguían ahí, tal vez lo estaban esperando.

Mientras Flo y Garreth seguían discutiendo, Ana escucho un ruido extraño, como el sonido de un cristal rompiéndose. Cuando ella volteo lo pudo ver.

—¡Hey miren! —Grito Ana.
—¿Qué pasa, Ana? —Le pregunto Flo.
—Mira ahí, arriba.

Era Charlie, había roto la ventana para poder salir al techo de la bodega.

—¡Pero qué diablos están haciendo aun aquí! Les dije que se fueran —Les grito Charlie desde el techo de la bodega.
—Pero Charlie yo...
—Váyanse de aquí, es peligroso —La interrumpió Charlie.
—Pero...
—Escuchen, vayan al puesto militar.
—¿Qué vas a hacer tu? —Le pregunto Garreth.
—Yo los veré ahí, buscare otra ruta desde aquí arriba.

El plan de Charlie era ir por los techos de los edificios que se encontraban junto a la bodega y llegar al punto de encuentro con los demás. Él pensaba que tal vez era más seguro ir por los techos que ir abajo en las calles de una ciudad infestada con zombis. Pero no había manera de que ellos subieran a donde estaba, la única manera de subir era por medio de las escaleras que se habían colapsado dentro de la bodega.

No obstante el camino no era sencillo, Charlie saltaba de un edificio a otro logrando avanzar rápidamente al punto de encuentro, el único problema en el que había pensado, era encontrar una manera de bajar a la calle. A pesar de todo, Charlie logro ver un puente peatonal junto a uno de los edificios y pensó que si lograba saltar al puente podría bajar a la calle.

Todas las esperanzas de haber encontrado una manera de bajar se desvanecieron en un segundo, el puente estaba roto, la mayor parte del puente estaba colapsado. No había escalones solo quedaba la estructura metálica de la parte superior detenida por un par de endebles columnas que podrían derrumbarse en cualquier momento.

No tenía otra opción, tenía que saltar a la estructura del puente para llegar al siguiente edificio e intentar encontrar otra manera de bajar. Era un salto complicado ya que si no calculaba bien la distancia entre el edificio y el puente podría caer al suelo y para mala suerte había varios zombis esperando que fallara en su salto.

Todo paso en un segundo, Charlie salto al puente, después corrió hasta el otro lado y salto hacia el siguiente edificio. A excepción de un par de golpes en las rodillas, todo salió bien, él creyó que el puente se derrumbaría después de que saltara al otro edificio y caería sobre los zombis que estaban abajo, pero no ocurrió así. Ya estando del otro lado, Charlie siguió su camino a través de los techos de los edificios, en algunas partes tenía que escalar por las paredes para llegar al techo del siguiente edificio y así, sin darse cuenta ya había subido cada vez mas alto.

Cuando por fin llego al último edificio logro ver el campamento militar. Como Garreth le había dicho, había un camión de transporte militar, del tipo que se usaba para transportar soldados, así que no habría problemas de espacio por que ahora había más personas en el grupo. También vio cinco zombis que estaban cerca del campamento militar.

—¡Bien! Ha sido más fácil de lo que esperaba, pero me preocupan esos cinco zombis que están abajo. No quiero que estén aquí cuando los demás lleguen. Tengo que encontrar una manera de bajar y acabar con esos malditos que están ahí abajo —Pensó Charlie.

Todos caminaban lentamente, las calles de ese lado de la ciudad estaban desiertas. Cuando llegaban a una esquina Garreth se colocaba junto a la pared y echaba un pequeño vistazo para ver que no hubiera zombis en la siguiente calle. Si no había nada Garreth daba la orden de seguir caminando hasta la siguiente esquina.

En condiciones normales avanzar un par de calles les hubiera tomado solo un par de minutos, pero en esta ocasión les había tomado más de una hora desplazarse tan solo un par de cuadras. Algunas calles estaban bloqueadas con escombros y también autos descompuestos, al parecer alguien había querido hacer una especie de barricada.

—Hay que tomar un descanso —Dijo Adam.

—No, tenemos que llegar al punto de encuentro rápido, el jefe ya debe de estar esperándonos ahí —Dijo Simón.

—Pero las chicas están cansadas y además estas mochilas son muy pesadas para ellas.

—Nosotras aun no estamos cansadas, además quien está cansado eres tú porque eres muy débil —Contesto Ana.

—Ya oyeron, hay que seguir, descansaremos cuando lleguemos al campamento militar —Dijo Garreth.

Todos caminaban lentamente, las calles de ese lado de la ciudad estaban bloqueadas. Cuando llegaban a una esquina Simón se colocaba junto a la pared y echaba un pequeño vistazo para ver que no hubiera zombis en la siguiente calle.

Si no había nada Simón daba la orden de seguir caminando hasta la siguiente esquina.

Todos estaban cansados, las calles de ese lado de la ciudad estaban bloqueadas. Cuando llegaban a una esquina Flo se colocaba junto a la pared y echaba un pequeño vistazo para ver que no hubiera zombis en la siguiente calle. Si no había nada Flo daba la orden de seguir caminando hasta la siguiente esquina, pero esta vez Flo dio la orden de detenerse y llamo a Garreth.

—¿Qué pasa? —Pregunto Garreth.

—Mira.

Garreth echo un vistazo, lo que vio fue el campamento militar.

—Parece que ya llegamos —Dijo Garreth.

—Si, pero mira con atención, hay cinco zombis cerca del camión, parece que intentar entrar a ese edificio —Dijo Flo.

—¿Y Charlie? Él ya debería estar aquí y tenía que haber limpiado la zona —Dijo Garreth.

—¿Crees que algo malo le paso? —Pregunto Flo con un aire de preocupación.

—A lo mejor solo se entretuvo en alguna parte —Dijo Simón.

Garreth pensó que tal vez Charlie se encontró con el Leviatán de camino aquí. Y si eso paso eran malas noticias para todos, aunque no lo quisiera aceptar, solos, ninguno de los dos le podía hacer frente a ese monstruo. La única oportunidad de sobrevivir a un enfrentamiento con el Leviatán era que ambos, Garreth y Charlie pelaran juntos contra esa cosa.

—Entonces, ¿Qué haremos? —Pregunto Oliver.

—Hay que neutralizar a esos zombis y después esperaremos a Charlie, si no llega en una hora nos iremos sin él —Dijo Garreth.

—Está bien, tu y los chicos cúbranme mientras les vuelo los sesos con mi rifle —Dijo Flo.

—No, déjame a mí, yo me encargo de esos tipos. Todos están dándonos la espalda queriendo entrar al edificio, así que es la situación perfecta para mí —Dijo Garreth.

Garreth guardo su arma y desenfundo su cuchillo.

—Solo va a pelear con un cuchillo, ¿no sería mejor usar las armas? —Pregunto Adam.

—El sonido de las armas llamaría la atención de otros zombis que estén cerca de aquí, solo un cuchillo será suficiente para mí —Dijo Garreth.

Garreth se colocó junto a la pared, respiró profundamente y caminó lentamente hacia los zombis, ellos estaban de espaldas, así que no habían notado su presencia.

—Solo con un cuchillo no será suficiente —Dijo Adam.

—Lo que pasa es que aun no has visto a “Garreth el decapitador” en acción —Dijo Simón.

—¿Garreth “el decapitador”? —Pregunto Adam.

—Así es —Dijo Oliver— Garreth era un soldado de elite, y lo mandaban a misiones extremadamente peligrosas, ahí fue cuando se ganó el apodo de “el decapitador”.

—Se dice que Garreth solía decapitar a sus enemigos en el campo de batalla con solo su cuchillo —Dijo Simón.

—Decapitar a una persona solo con un cuchillo es imposible —Dijo Adam.

—Para una persona normal lo sería, pero no para un soldado de elite.

Garreth se acercó sigilosamente al zombi que estaba más cerca. Era una mujer de vestido rojo entallado, tenía las rodillas ensangrentadas y una mordida en el cuello que hacía que su cabeza se ladeara un poco. Antes de que la mujer zombi se diera cuenta de su presencia, Garreth la tomó de la cabeza y con un solo corte de su cuchillo logró desprender la cabeza del cuerpo. Enseguida soltó la cabeza de la mujer zombi, y se acercó al siguiente zombi.

El segundo zombi fue más difícil de eliminar, Garreth tuvo que dar más de un par de cortes, lo que hizo que los demás zombis se dieran cuenta de su presencia. Ahora los

tres zombis que quedaban iban tras él. Corrió hacia el zombi más cercano y le clavó el cuchillo en la cuenca del ojo hasta llegar al cerebro, el otro zombi ya estaba muy cerca, así que le dio una patada para alejarlo un poco.

El zombi había caído al suelo por la patada que Garreth le había dado. El otro zombi se acercaba peligrosamente, Garreth tomó su cuchillo y se lo lanzó, el cuchillo se enterró justo entre los ojos. Después corrió para recuperar su cuchillo, mientras el último zombi trataba de ponerse de pie.

Inmediatamente después de recuperar su chuchillo, se acercó al zombi que intentaba ponerse de pie, lo tomó por la cabeza y con un par de cortes en el cuello decapitó al último zombi.

—¡Increíble! —Exclamo Erick.

—Lo ven, se los dije. Garreth es todo un experto en eso de cortar cabezas y eso que solo tiene un ojo.

Charlie había encontrado un tragaluz que podía usar para entrar al edificio y así bajar a la calle. En las paredes del edificio había orificios de bala, al parecer los militares habían eliminado a varios zombis dentro de edificio. Mientras bajaba las escaleras podía escuchar un extraño ruido.

Cuando bajó al siguiente piso pudo ver a un hombre vestido de militar arrodillado en el piso. Al acercarse más logró ver claramente al militar devorando el cuerpo de una niña de 5 años. El zombi se dio vuelta, aun con pedazos de carne su boca y le gruñó a Charlie, como si le dijera que esa era su comida y que no le iba a dar de ella.

Charlie sintió náuseas al ver esa escena tan desagradable, en el pasado había visto escenas muy desagradables pero ver a un hombre devorar el cuerpo de una pequeña e inocente niña era algo que no podía soportar.

El zombi se levantó y comenzó a caminar hacia él. Charlie no quería usar su arma para eliminar a ese zombi, entonces esperó a que se acercara lo suficiente para poder usar su cuchillo. Pero antes de eso, se escuchó un disparo y

los sesos del zombi salieron volando por todas partes. El disparo vino de una pequeña oficina, Charlie se acerco a la puerta pero no entro. La persona que estaba dentro estaba armada y podría ser peligrosa.

—¡Hey! No dispaes, no soy un zombi —Dijo Charlie junto a la entrada de la oficina.

—No entres, lárgate de aquí si no quieres morir.

—Esa voz...

Charlie sabía que había escuchado esa voz antes, por eso decidió entrar a la oficina. Y ahí estaba un hombre en el piso, estaba vestido de militar y el lugar estaba lleno de sangre, al hombre le faltaban las piernas, algo le había pasado a sus piernas.

—No entres...

—¡Maldición! Bob, ¿Eres tú?

—¡¡¡Charlie!!!

—¡Maldición! Bob ¿Qué te paso? ¿Tus piernas?

Bob era un antiguo amigo en el ejército. Bob le conto como él y sus compañeros intentaron eliminar a los zombis pero fallaron y en su desesperación uno de sus compañeros hizo explotar una granada cerca de él y así perdió sus piernas.

—¿Y tú qué haces aquí? Creí que habías dejado el ejército para irte con los malos —Dijo Bob.

—Bueno, podríamos decir que mis jefes no son los buenos, pero ahora solo busco la manera de sobrevivir en este infierno.

—Charlie, no quiero convertirme en una de esas cosas. Por favor ayúdame.

—Lo hare, hare lo que me pides, por nuestra vieja amistad no dejare que te conviertas en uno de ellos.

—Espera... si quieres sobrevivir hay algo que tienes que saber. El gobierno está construyendo un muro en los límites de la ciudad para evitar que esas cosas salgan. Nosotros hemos colocado algunas barreras para evitar que ellos sigan avanzando hasta donde construyen el muro. Si quieres salir de aquí con vida debes llegar hasta el muro antes de que lo

terminen de construir —Bob tosió un poco de sangre y continuo hablando— Tienes tres días para llegar hasta el muro, ahí podrás estar a salvo.

—Tres días son suficientes... esas cosas son...

—Cuídate de los que pueden correr.

—¡Zombis que pueden correr! ¡Eh!

—Además hay un monstruo ahí afuera, es indestructible, no lo pudimos derrotar, ese monstruo es...

—Lo sé Bob, yo fui quien libero a ese monstruo en esta ciudad —Le dijo susurro Charlie al oído antes de clavarle el cuchillo a través de su mandíbula hasta el cerebro y después reviso sus cosas para ver si encontraba algo útil— lo siento amigo, todo esto es mi culpa.

Adam podía ver que la cabeza de los zombis que había cortado Garreth aun se movían y hacían gestos. Todos ya habían subido las cosas al camión, solo esperaban a que Charlie llegara para poder irse de ahí.

—Garreth hay un problema —Dijo Simón.

—¿Qué pasa? —Pregunto Flo.

—No puedo arrancar el camión, no están las malditas llaves —Contesto Simón.

—Por qué no usas estas —Dijo Charlie.

—¡Jefe!

Charlie salió del edificio, con un par de llaves que había encontrado entre la ropa de Bob.

—¿¡Que diablos paso contigo!? —Exclamo Flo.

—Lo siento, me entretuve con un viejo amigo. Todos suban al camión es hora de largarnos de esta maldita ciudad.

CONTINUARA...



Siguiente Capitulo: "El muro"

Para más información y futuros capítulos visita el blog de [Star Blue Comics](#).